

Excedentes/Excess

Madrid-New York, 2011.

Las prácticas artísticas de investigación e intervención que han conformado hasta este punto de su andadura el proyecto 'Excedentes/Excess' se han desvelado como un fortalecimiento de la vocación con la que éste fue concebido: la potencialidad del arte como transformador social y generador de empoderamiento ciudadano; su cariz procesual; y el entender la acción artística como una forma de escucha y diálogo con la realidad -con la calle-.

A lo largo de la ejecución del proyecto, el contacto de éste con los agentes sociales ha catalizado que se haya resignificado: se nos ha revelado esta práctica artística como mirada que deviene forma de conocimiento, como pregunta y no como respuesta cerrada. Esto nos ha ayudado a detectar las problemáticas y razones de fondo, las que están en una capa más profunda a lo que detonó el proyecto. Como consecuencia de ello la práctica artística se encarna como herramienta de lo político y contribuye a hallar soluciones efectivas a esas problemáticas de fondo detectadas. Esto es lo que denominamos 'performatividad social': a esta potencialidad crítica, de descubrimiento y de transformación de lo real que le es inherente a la práctica artística tal y como la entendemos y nos ha reafirmado este proyecto.

El punto de partida 'Excedentes/Excess' fue el ver cuánta cantidad de comida se desechaba y era recogida de contenedores de basura por numerosas personas. Problemática que es muestra simbólica del exceso y la falta de autocontrol en el consumo por parte de muchos. Del exceso como categoría existencial -ya en algo tan básico como la alimentación- a pesar de la paradoja que esto supone en la actual coyuntura de crisis económica y desvanecimiento de la sociedad del bienestar; cuyas víctimas -desclasados que son daño colateral de esta crisis financiera- son, precisamente, quienes recogen esos excedentes.

El proyecto comenzó a materializarse en septiembre con investigaciones en torno al tema llevadas a cabo simultáneamente en Madrid y Nueva York, escenarios de 'Excedentes/Excess', y con acciones que pretendían dignificar este hecho de la recogida de las mermas. Esta primera parte del proceso, así como las ideas para su futura evolución, es lo que pretendemos mostrar con esta suerte de archivo participativo que expone entrevistas y acciones urbanas en ambas ciudades, con sus particulares conclusiones en cada caso y con sus líneas de cruce.

En Madrid, se ha producido una estantería escultórica móvil ('Carrito de mermas'), diseñado y realizado por 'Todo por la Praxis', en la que se depositaba y recogía la comida que diariamente desechan los puestos del mercado para, tras el cierre de los comercios, sacar dicho 'Carrito' a la calle y poner a disposición de los transeúntes los alimentos. El 'Carrito' y las reacciones ante la presencia de éste por distintos agentes sociales -asociaciones de comerciantes, mercados, juristas, etc.- ha sido el detonante que ha llevado al proyecto al encuentro de una problemática de fondo[1] .

Ésta problemática de fondo es la falta de una ley que posibilite la donación de mermas alimenticias y normalice y dignifique la libre recogida de éstas, en lugar de que sean desechadas. La detección de esta

carencia ha supuesto un punto de inflexión en el proyecto, permitiendo repensarlo -en esa procesualidad de la que hablábamos arriba- y su próximo reto se concreta en bocetar una propuesta de ley (parecida a la ley norteamericana llamada del 'Buen samaritano', pero sin su aura de beneficencia), que exima de responsabilidad legal a quien done comida. Una ley no basada en la caridad, sino en el control del desbocado nivel de excedentes y el libre ejercicio de la ciudadanía, y que ponga a fin a la aquiescencia de las autoridades ante el inmenso desecho de alimentos. Para esta segunda fase de 'Excedentes/Excess' en su tramo español se prepara un conjunto de acciones con el fin de posibilitar esta ley, para ello hemos consultado a políticos y a un grupo de profesores de Derecho de la Universidad Carlos III (para asesoramiento jurídico en la redacción de dicha ley). Asimismo, organizaremos mesas redondas y un seminario con juristas para identificar los puntos claves que ha de contemplar la ley, así como con diversos agentes expertos en la materia, en el sector de la alimentación y en el activismo ciudadano.

Tras las entrevistas realizadas en Nueva York a comerciantes, personas que recogen alimentos de las basuras para su manutención como opción de vida anti-consumo ('Dumpsters divers') y a agentes cívicos, se identificó que la cuestión de fondo en USA en esta problemática de los excedentes de comida viene sobre todo de la enorme cantidad de alimentos que sobran en las grandes granjas tras la recogida automatizada (por ejemplo del famoso 'Corn Belt'), y la falta de capital humano y apoyo económico por parte del gobierno para la recogida de éstos excedentes, que suponen una inmensa cantidad de comida. Para subsanar esto se pretende establecer un convenio entre los institutos de secundaria de la región de Nueva York y granjas locales, con la intención de que los alumnos realicen, como voluntarios, esta labor. Asimismo, se ha observado la falta de un sistema municipal para la elaboración de 'compost', algo fundamental dado que la gran cantidad de materia orgánica acumulada en los vertederos genera gases nocivos. La idea frente a esto es fabricar unas bicicletas con un sistema de elaboración de 'compost' que recojan la comida podrida sobrante de los comercios, también se pretende promover una legislación que obligue a los mercados y restaurantes neoyorquinos a la obtención de 'compost' con sus restos orgánicos.

Hemos trabajado como colectivo heterogéneo, entendiendo nuestras distintas procedencias culturales y disciplinares, y lo diverso de nuestras trayectorias, como un enriquecimiento para el trabajo en red y que el proyecto no conforme un discurso hegemónico sino poliédrico y abierto a la resignificación constante.

Apostamos la potencialidad del espacio público como emplazamiento artístico (en conjunción con el espacio cultural), de ahí el hecho de que este proyecto haya sido concebido de un modo centrífugo, esto es, para materializarse en parte 'extra-muros' a la institución cultural -en un camino de ida y vuelta-, de modo que ésta sea más accesible y próxima al ciudadano.

El resultado de las investigaciones y acciones en ambas ciudades, Madrid y Nueva York, puede verse documentado en esta instalación/archivo participativo, que quiere reflejar la trayectoria por la que ha transitado el proyecto hasta su momento actual, los hallazgos que su contacto con la realidad ha permitido. En definitiva, contar dónde nos situamos ahora y cómo hemos llegado hasta aquí, hasta el ilusionante desafío que es esta nueva fase. Firmes en la convicción de la capacidad

transformadora que las prácticas artísticas -en un ejercicio de ampliación de sus tradicionales límites- pueden suponer sobre las problemáticas sociales: una práctica artística puede lograr 'performatividad social' y contribuir al empoderamiento ciudadano. Desde aquí nos encontramos con vosotros.

Más informaciones sobre el proyecto:

Web: www.excedentes-excess.org

email: excedentes.excess@gmail.com

[1]Salve decir aquí que al hablar de problemáticas macro nos referimos a aquéllas que tienen un alcance que pueda articularse con nuestro proyecto, pues, evidentemente, si nos referimos al tema de los excedentes de comida hay problemáticas de mucho mayor dimensión macroeconómica como es el hecho de la política de subsidios agrarios en los países más desarrollados, las restricciones arancelarias que los países del llamado primer mundo imponen a los países en vías de desarrollo, o el problema de cómo la bio-tecnología manipula los productos alimentarios y distorsiona nuestra percepción de la comida que es apta o no para el consumo.

Hola, soy europeo ¿Me das trabajo?

El origen de este proyecto fue un conjunto de acciones artísticas en las cuales, identificándome bajo mi gentilicio de 'europeo', busco trabajo -y lo realizo- en África, hecho que se documentó mediante vídeos. Uno de ellos muestra a este joven europeo, trabajando en la construcción de un cayuco en un astillero en Kayar, Senegal.

No es más el africano al que se le impone una falsa integración en la cultura occidental, sino el europeo que asume la necesidad emigrar en medio del colapso económico y social. Para ello debe viajar, pedir trabajo y luego de conseguirlo insertarse dentro de un modo de producción artesanal para el que no está ni preparado ni cualificado. De ahí la irrealidad de lo que vemos, el desconcierto que nos genera el vídeo. Una forma personal de mirar los hechos y de situarse en esa zona de turbulencias, fugas y migraciones que es el capitalismo; una versión que rompe el consenso de la seguridad económica de los países europeos que garantizaba a los ciudadanos de este lado del mundo un bienestar que creían eterno.

Entiendo que este proyecto de arte cobra sentido pleno siempre y cuando, a la hora de mostrarlo, la variable del emplazamiento tome, a su vez, un significado activo, esto es, este trabajo no ha sido concebido para un espacio expositivo establecido, sino que su temática lleva a que sea emplazado en un lugar más accesible a la población (en concreto a los ciudadanos en situación de desempleo): ha de ir -en un movimiento centrífugo- hacia la calle. Así queda redimensionado, gracias a la mirada de estas personas que encarnan la realidad de este proyecto. Es por esto que la propuesta que presenté inicialmente para los Eventos Paralelos de Manifesta 8 pivotaba en torno a dos acciones: una pegada de carteles con la frase "Hola, soy europeo. ¿Me das trabajo / Hi, I'm European. Could you give me a job?" en Murcia y Cartagena (se pegaron 1.500 carteles), y la inserción de dicho vídeo en el canal interno de las salas de espera de las oficinas del Servicio Público de Empleo Estatal (INEM) de la Región de Murcia (gestionadas en esta comunidad autónoma por el Servicio Regional de Empleo y Formación de la Región de Murcia, SEF). Lamentablemente, a pesar de la buena disposición para ejecutar esta intervención por parte de la organización de la bienal, no fue factible obtener los permisos pertinentes por parte de las autoridades competentes.

Este obstáculo, lejos de parar el proyecto, me supuso un mayor estímulo para situarlo donde, considero, ha de compartirse; por ello, decidí llevarlo a cabo de la siguiente manera: a través de una vídeo-instalación en la calle, a las puertas de la principal oficina del SEF de Murcia (situada en la Ronda Norte). Se habilitó para ello un set de visualización portátil (un monitor LCD, un reproductor DVD, un sistema de sonido estéreo y un grupo electrógeno) frente a la fachada de dicha oficina. El vídeo se activó a las 07:30 de la mañana -hora en la que empieza a formarse la cola de ciudadanos que esperan para renovar la demanda de empleo-.

Este trabajo ha sido premiado por: Injuve (Ayuda a la producción 2009), Eventos Paralelos de Manifesta 8 (2010) y Circuitos de Arte Joven de la Comunidad de Madrid (2010). Así mismo, ha formado parte de la exposición conmemorativa del 25 Aniversario de la Muestra de Arte Injuve comisariada por María del Corral.

Quiero expresar mi agradecimiento a los trabajadores del astillero Khouly de Kayar, a los desempleados (espero que por poco tiempo más) que participaron del proyecto, a Ousseynou Gueye, Beatriu Marcos, Martín Guerra Munte, Fósforo Artworks y Rume por su colaboración.

Archivo de una identidad falsificada

Archivo de una identidad falsificada es un conjunto de documentos apócrifos que narran la vida de un personaje ficticio.

Lo que nos otorga la categoría de 'ciudadano' es la identificación e inclusión en los grupos y usos sociales estandarizados. Éstos se materializan en los diversos documentos oficiales que atestiguan nuestro acontecer.

Desafiando esta dinámica, este trabajo revisa la identidad original y construye una apócrifa, libre en cuanto electa.

Encara y revisa la dinámica por la cual 'somos' en la medida en que somos inscritos, fijados (estigmatizados) bajo categorías oficiales y en la medida en que realizamos los ritos y comportamiento previstos -ritos que, a su vez, constan en un documento-. Se explora sobre esta forma de control, sobre esta existencia metonímica.

El proyecto presenta una deliberada ambivalencia entre realidad y ficción: juega con lo falso en cuanto a que los documentos son falsificaciones, pero éstas son falsificaciones "reales", han sido realizadas por falsificadores 'de profesión' de la plaza de Santo Domingo de la Ciudad de México. Se fuerzan los márgenes de la verosimilitud.

La *Partida de nacimiento* encarna la génesis burocrática de esa vida obligadamente reglada y cuantificada, el rito iniciático del control. Así queda fijado el estigma de la procedencia.

Con el *Acta de matrimonio* que queda fijada la estructura social por antonomasia: la familia, bajo el prisma tradicional, tanto desde la institución de poder político como desde la de poder moral.

Anteriormente se apuntaba al hecho de que se nos otorga la categoría de 'ciudadano' en la medida en la que tenemos documentos que lo acrediten. El *Título universitario apócrifo* representa un extremo de este sistema, en cuanto a que la educación que se valora es la formal, la reglada.

Las *Cédulas de trabajo* se vinculan a otro de los ejes 'valorados' de la estructura social: el trabajo.

El video muestra a Don José, escribano de la Plaza Santo Domingo del Centro Histórico de la Ciudad de Méjico, mientras lee una de las cartas de amor falsificada que redactó a nombre de José Luis Bongore.

Paso hormiga

Acciones fronterizas realizadas por Elo Vega y Bongore. 2009

Las fronteras se nos muestran como signos de la expresividad del poder: artificios que trazan el paisaje de la dominación, de la inequidad. Estos trabajos audiovisuales resignifican estos espacios fronterizos, los desestabilizan, los quiebran simbólicamente, se instalan en sus intersticios para reventar líricamente ese control.

Acción 1: cruzar la frontera entre Tijuana (MÉX) y San Ysidro (EEUU) el máximo número de veces posible en una jornada laboral de 8 horas (de 6:00 a 14:00 hrs.)

Acción 2: soltar hormigas en territorio estadounidense (San Ysidro) que fueron recogidas en territorio mexicano (Tijuana), la cámara sigue a estas hormigas-migrantes que han burlado el paso fronterizo por excelencia. Las acompaña en este momento de rebelión que, metafóricamente, quiere ser el detonante de un devenir 'nómada', liberador.

Hola, soy español ¿Puedo besarte?

Tras una etapa de adaptación y comprensión de los mecanismos de protocolo social público de la cultura japonesa y el estudio del idioma nativo, se realizó una acción consistente en asaltar gentilmente a los transeúntes tókiotas y preguntarles en su idioma si aceptaban ser besados.

Este proyecto plantea una reflexión en torno a la hibridez cultural actual, y hasta qué punto hace que esferas tan fijadas culturalmente como la expresión del afecto se universalicen.